

Mi diario londinense, 4: El día a día

Me acabo de levantar y veo que hoy es el día perfecto para grabar mi día a día y mostraros cómo vivo aquí en Londres.

Hoy es lunes y como cada día me levanto aproximadamente a las ocho y media de la mañana. Para desayunar solo tomo unas tostadas y un café. Después de peinarme y arreglarme me visto de invierno para salir a trabajar. Normalmente cojo un autobús y dos metros para ir al trabajo.

¡Qué frío!

Son las diez y cuarto y ya estoy en la oficina.

- ¡Hola!
- ¡Hola, Olatz! ¿Qué tal estás?
- Muy bien.

Estas son mis jefas y compañeras de trabajo.

- Sí, yo soy Colette.
- Y yo soy Pat.

Esta es una oficina muy especial. Hacemos programas de aprendizaje de lenguas. Por eso todas hablamos en español.

- Pero no todo el tiempo, Olatz.
- *It's very important, that we speak english, too.*

Cada día hago una lista de quehaceres antes de empezar el día. Lo primero de todo: revisar el correo. A las once suelo trabajar con Colette, así que ...

- ¿Colette?
- ¿Sí?
- ¿Qué tenemos que hacer hoy?
- Necesitamos preparar los guiones para el estudio mañana.
- ¿Algo más?
- Y después vamos a revisar la nueva página web.
- Perfecto.
- Vale.

Como veis, no todo son ordenadores, trabajamos mucho con papel.

Solemos comer a la una o una y media. Es un poco raro para mí, porque en España la hora habitual de comer es a las dos, tres, algo así.

Son las tres, la hora del papeleo con Pat.

- We have to do the contracts.
- Contratos, finanzas, ... ¡qué rollo!
- Vale.

- ¡Olatz!
- Dime,
- Te toca a ti.
- ¿Me toca el qué?
- Hacer el té, son las cinco.

En esta oficina aprendí el arte de hacer el té. El de Pat con leche y el de Colette sin nada.

- Gracias.
- De nada.

Tengo mucha suerte de trabajar aquí. Hago cosas que me gustan mucho. Por ejemplo, ahora estoy editando mi diario londinense. Son las seis de la tarde y termino de trabajar.

En España terminamos mucho más tarde, hacia las ocho.

- Adiós. Hasta mañana.
- Y para volver a casa, vuelvo a coger dos metros y un autobús.
Uf. Por fin en casa. He tardado una hora y media.

- Hola, Álex,
- ¿Qué pasa?
- ¿Qué tal el día?

A las noches suelo cenar con Sara o con Álex y después vemos nuestro programa favorito en la tele. Así que lo voy a dejar aquí porque ya empieza. Subo el volumen.